

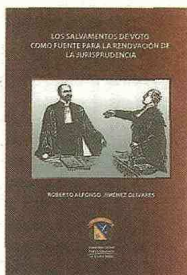
Reseñas

Los salvamentos de voto como fuente para la renovación de la jurisprudencia

Roberto Alfonso Jiménez

En muchas ocasiones, los salvamentos o aclaraciones de voto pasan inadvertidos en las sentencias y pocas veces son difundidos por los medios de comunicación. En este libro, el autor destaca el papel que cumplen, como una fuente de renovación de la jurisprudencia y del debate jurídico. El libro se complementa con entrevistas a diferentes expertos sobre la materia y con cuadros estadísticos sobre el número de salvamentos de voto de los fallos de constitucionalidad.

Editorial: Universidad Militar Nueva Granada



Contabilidad de los fenómenos patrimoniales

Samuel Leónidas Pérez

Este texto es el producto de una investigación que pretende mostrar una estructuración científica de la contabilidad, con énfasis en las transformaciones patrimoniales. El público al que está dirigido

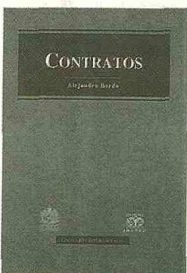
son los estudiantes, profesionales y directivos de las empresas que desean profundizar sus conocimientos sobre la contabilidad del flujo de capitales.

Editorial: Universidad Simón Bolívar

Contratos

Alejandro Borda

Dentro de su colección internacional, la Facultad de Ciencias Jurídicas de la Universidad Javeriana presenta una obra de Alejandro Borda, abogado y doctor en el Área de Derecho Civil de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires (Argentina). Borda analiza los principales

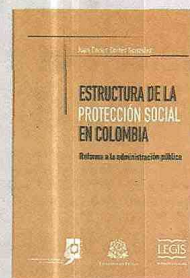


Estructura de la protección social en Colombia

Juan Carlos Cortés González

La nueva obra de Juan Carlos Cortés analiza los antecedentes y alcances del sistema de la protección social en Colombia y describe las principales reformas introducidas a partir del Plan Nacional de Desarrollo 2010-2014. Estas modificaciones dieron lugar a los ministerios del Trabajo y de Salud y Protección Social y al Departamento Administrativo para la Prosperidad Social. El objetivo de esta publicación es que el lector conozca los alcances de la protección social en Colombia y repase la estructura orgánica de los diferentes componentes que integran el sistema de aseguramiento contra riesgos. Así mismo, la obra pone en la mesa de discusión temas como el futuro de esta área, la eliminación y simplificación de trámites administrativos, la evolución de este sistema en el país y la nueva estructura del Estado.

Editoriales: Legis, Universidad del Rosario y Corporación para el Desarrollo de la Seguridad Social



elementos de la contratación contemporánea, como la capacidad, el consentimiento, los efectos del contrato, la lesión, las reglas de interpretación y la teoría de los actos propios.

Editoriales: Universidad Javeriana e Ibáñez



La fiducia mercantil y pública en Colombia

Ernesto Rengifo García

El contrato de fiducia se ha convertido en una figura de uso frecuente en el devenir del comercio, gracias a la flexibilidad y practicidad a la hora de desarrollar los más variados proyectos de negocio. La tercera edición de este libro recoge

las novedades en la materia relacionadas con el conflicto de intereses en el caso de grupos empresariales, el alcance de la potestad decisoria del fiduciario frente a las instrucciones del fideicomitente y el uso de esta figura por parte de las entidades públicas. Además, se incluyen las principales novedades jurisprudenciales y doctrinales sobre la fiducia.

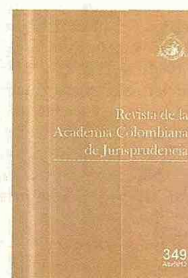
Editorial: Universidad Externado de Colombia

Revista de la Academia Colombiana de Jurisprudencia. N° 349

Entre otros textos de interés, la edición 349 de la *Revista de la Academia Colombiana de Jurisprudencia* publica los siguientes artículos:

Habermas, una respuesta a la crisis de la Unión Europea, de Néstor Hernando Parra; *Lo que le falta a Colombia para ser una nación*, de Guillermo Pérez Flórez, y *Conurbaciones, redes urbanas y límites de los esquemas asociativos*, de Augusto Hernández Becerra. Además, se incluye una serie de artículos sobre la conmemoración de los 200 años de la Constitución de Cádiz.

Editorial: Academia Colombiana de Jurisprudencia



Deontologismo y consecuencialismo. Visiones y actuaciones de economistas y juristas

Javier Francisco Franco M.

El principal objetivo de este libro es analizar las diferencias conceptuales que se presentan entre los juristas y los economistas con ocasión de algunas decisiones judiciales. ¿Son los juristas deontológicos extremos y los economistas consecuencialistas rigurosos? Esa es la pregunta que el autor trata de resolver a lo largo de su obra.

Editorial: Universidad Libre de Colombia



Reflexiones

JORGE O. MELO

Especial para

ÁMBITO JURÍDICO

www.jorgeorlandomelo.com



Constituciones perfectas

La Constitución de EE UU ha sobrevivido, con 27 reformas, durante más de dos siglos. Los colombianos hicimos más de 30 constituciones en el mismo tiempo, y la última, de 1991, tiene ya 35 reformas vigentes. En este momento hay varias reformas más en trámite, para suprimir la vicepresidencia, prohibir el aborto y la muerte asistida, impedir que los extranjeros compren tierra, y muchas más.

Podría pensarse que esta facilidad para cambiar las normas fundamentales, las bases del edificio político, indica que nuestras

constituciones son muy malas, mientras que la de EE UU es muy buena. Sin embargo, esto es poco probable. La Constitución norteamericana tiene instituciones y normas que cualquier experto colombiano vería como insensatas. En estos momentos, puede llevar a que el sistema fiscal se vuelva inmanejable, con efectos graves sobre la deuda pública: la Constitución no prevé cómo resolver un conflicto entre el presidente y el Congreso sobre esto.

Más extraña es la forma de elegir Presidente: los ciudadanos votan por unos electores, que pueden votar por el que quieran. En ciertas ocasiones, como en el 2002, el presidente elegido tuvo menos votos que el perdedor, y eso que el ganador había recibido un buen número de votos fraudulentos.

En resumen, es una Constitución imprecisa y vaga, que desde su aprobación tuvo que ser interpretada, a veces en sentidos diferentes, para poderse aplicar en casos de duda o conflicto. Nuestras constituciones, por el contrario, son detalladas y previsivas, y tratan de resolver de antemano todos los conflictos imaginables.

Lo curioso es que nuestras constituciones tan cuidadosas no hayan creado un sistema político que funcione bien. En el siglo XIX las guerras civiles

fueron el mecanismo preferido para que la oposición tratara de ganar el derecho a gobernar. Y en el siglo XX, después de un periodo de relativa paz pero pocas oportunidades de triunfo para los que no estaban en el gobierno, nuestra vida política ha estado marcada por más de cincuenta años de violencia y por una gran desconfianza en la legitimidad del sistema. Mientras tanto, la imperfecta Constitución de EE UU no impide que

"Nosotros queremos que la Constitución diga cómo debemos cambiar, como va a ser el 'estado social de derecho' en el que viviremos, y hasta de quién podemos reírnos".

lleven siglo y medio de paz interna, y que los ciudadanos sientan que el sistema funciona, a pesar de todos sus defectos.

La razón es simple: la Constitución de EE UU fija reglas de juego, pero lo que vayan a hacer los gobiernos lo decide la sociedad a través de su debate político. Nosotros queremos, por el contrario, que la Constitución, y no la voluntad popular expresada en

el Gobierno y el Congreso, resuelva los problemas y garantice la vida y el bienestar de todos. No creemos mucho en la sociedad, ni en la política, ni en los gobiernos. Una política, para ser buena, debe dejar de ser de gobierno y volverse política de Estado, es decir salir del mundo fluido del debate social.

Lo importante, en un caso, es la sociedad civil: ella puede cambiar, y la Constitución se acomoda a lo que quieran las nuevas fuerzas sociales. Nosotros pensamos que es la sociedad la que debe moldearse siguiendo una Constitución y unas leyes ideales. En EE UU, como no estaban de acuerdo en muchas cosas, hicieron una Constitución de compromiso, que se centraba en fijar reglas para la toma de decisiones. Nosotros queremos que la Constitución diga cómo debemos cambiar, como va a ser el "estado social de derecho" en el que viviremos, y hasta de quién podemos reírnos.

Como no somos buenos para lograr compromisos, queremos que todos los conflictos estén previstos, que todo posible choque de trenes sea anticipado, que toda eventualidad en la salud o los gestos de un vicepresidente estén calculados. Queremos una Constitución perfecta, y la cambiamos cada que en algún detalle se descuadra del sueño ilusorio que la forma.